

Hace 90 años... Diciembre de 1929

Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO

Archivo Histórico EA4DO

facebook.com/archivohistoricoea4do/

instagram.com/archivohistoricoea4do/
ea4do@ure.es



Nuevas disposiciones oficiales con interés para todos los aficionados a la radio vieron la luz el 7 de diciembre de 1929 en la *Gaceta*, a fin de reorganizar la Junta Técnica e Inspector de Radiocomunicación. Con la transcripción de la Real Orden en las páginas de *Radio Sport*, la dirección de la revista quiso recordar al mismo tiempo la obligatoriedad de cumplir las disposiciones anteriores aún vigentes, como aquella de que todo poseedor de un aparato radioreceptor debía hallarse en posesión de la correspondiente licencia bajo el riesgo de pago de diferentes multas según se tratase de “galenista” o “lampista”. La publicación quiso refrescar igualmente la memoria de sus lectores con el anuncio de la total prohibición existente, desde 1925, de utilizar como antenas las líneas telegráficas, telefónicas o de conducción de energía eléctrica, al igual que emplear los aparatos de radio “de reacción” para que no se perjudicase la escucha con otros receptores. Según me comentó en cierta ocasión mi buen amigo Jesús Martín de Córdoba, EA4AO/EAR-96.

La “reacción” consistía en hacer oscilar a las lámparas. De esa manera se encontraba perfectamente una nota más estable y ello se comprobaba por la corriente de placa ¡nada más!

Ya por entonces, la aviación comercial cubrió en España algunos trayectos y, como consecuencia de ello, José Belmonte, EAR-FU, tomó un vuelo de la recién creada “Compañía de Líneas Aéreas Subvencionadas S.A.”, C.L.A.S.S.A., que lo trasladó de Sevilla a Madrid en tan solo dos horas. Con independencia de las líneas regulares establecidas en numerosos países, ciertos aviadores aún trataron de conseguir nuevas hazañas transcontinentales a bordo de monoplanos o biplanos a los que dedicaron numerosas horas de trabajo. A este respecto, Isabel Huertas, primera operadora madrileña de una estación receptora de ondas cortas, la E-095, narró así lo que escuchó durante el mes de diciembre de 1929: En mi receptor de ondas cortas, el clásico O-V-1 (aparato con una sola lámpara detectora seguida de una amplificadora de baja frecuencia), que no describo porque no tiene nada de particular, oí una mañana, a primeros de Diciembre, unas cuantas noticias ¡qué curiosas somos las mujeres! que

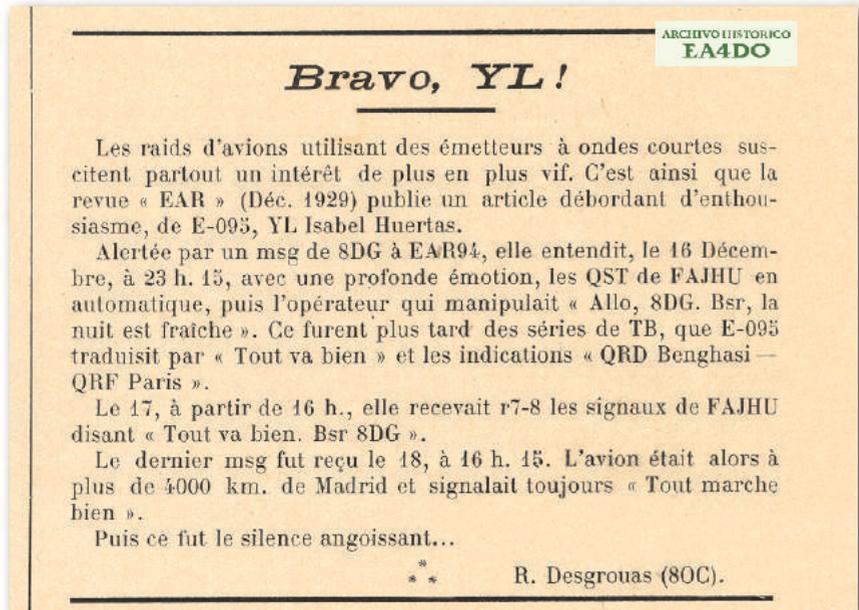


Isabel Huertas, primera “operadora de estación receptora” española, en las páginas de *EAR* (Colección Javier de la Fuente, EA1AB/ EAR-18)

llegaban R=7 y 3 (fuerte y débil), respectivamente, oí, con una gran emoción, la llamada “QST (llamada general) de FAJHU” (¡ya estaba “on the air”). [...] Y después de la llamada general en automático, transmisión a mano, que decía: “Allo 8DG. Bonsoir la nuit est fraîche”.

Y una hora más tarde volví a oír las llamadas del avión y señales de las palabras abreviadas, entre ellas las letras “tb”, que yo traduje por “tout bien”, todo va bien. El mensaje decía: “QRD Bengashi, QRF Paris” (Voy a Bengashi, vengo de Paris).

Estaba entonces la pequeña emisora móvil a más de 2.000 kilómetros de Madrid,



Felicitación a Isabel Huertas, E-095, en el afamado boletín francés *Journal des 8*, de 18 de enero de 1930, tras recibir las señales del vuelo que hizo Joseph Le Brix, desde París a Saigón. (Colección EA1AB/ EAR-18)

le estaba transmitiendo F-8DG, de Colombes, “al 94 de Barcelona” (Luis Sagués) con el encargo de QSP (retransmitírselo) a EAR-1 (Miguel Moya). [...]

Así pude enterarme de que el 15 o el 16 saldría de París un avión tripulado por Le Brix, para efectuar en tres etapas el vuelo de París-Saigón (Indochina). Supe también que el avión llevaría un emisor de ondas cortas para transmitir de hora en hora, durante quince o veinte minutos, y en onda de 28 metros, su indicativo de llamada, FAJHU, y noticias del vuelo.

No llegue a saber la hora exacta en que se iniciaría el viaje aéreo (yo no puedo ponerme a escuchar siempre que quiero), pero el día 16, a las 23,15 GMT, en 28 metros, y entre las comerciales PLR (Polish Radio London – Reino Unido) y WEA, que

en pleno aire, sobre el Mediterráneo, en noche de luna, noche fresca. Yo oía al avión como si me estuviese diciendo las cosas junto a mi ventana.

El día 17, a las cuatro de la tarde, (iba el avión volando hacia Bassora) [...]

El último mensaje que recibí fue el día 18, a las cuatro y cuarto de la tarde. Llegaban las señales R=7-8 (fuertes-muy fuertes). Estaba el avión a más de 4.000 kilómetros de Madrid y decía siempre: “Todo marcha bien”. A partir de ese momento no volví a oírle.

Las últimas noticias de Prensa dicen que un furioso temporal obligó a Le Brix y su compañero a abandonar el avión, utilizando los paracaídas.

El avión, ¡y la estación emisora!, han quedado destruidos. Le Brix y su compañe-

ro resultaron ilesos. [...]

Al quedar publicadas las anteriores líneas en la revista *EAR*, que siempre llegó con su periodicidad mensual a los aficionados francéses, uno de ellos, R. Desgrouas, F80C, envió a la redacción de *Journal des* 8 unas líneas haciendo referencia al trabajo de escucha de Isabel Huertas bajo la cabecera *Bravo, YL* (señorita)!, para su inclusión en el prestigioso boletín galo. Casualmente, “La importancia de la telefonía sin hilos en la aviación” fue el tema que abordó la revista *Radio Sport* en su edición de aquel mismo mes de diciembre en un interesante artículo sobre los avances tecnológicos en este campo.

Entretanto, a pesar de la situación social que comenzó a vivirse a mediados de otoño de 1929 con el desarrollo inicial de Red Española, ello no fue óbice para que la Asociación E.A.R. continuase recibiendo nuevas inscripciones de socios. Entre las últimas llegadas por aquellas fechas a la calle Mejía Lequerica cabe citar la de dos mujeres: Juana Gilabert, de Palma de Mallorca, quien hizo su salida en el éter provisionalmente como EAR-S4, y la *Young Lady* polonesa Jeannette Burchard, SP3YL.

Con relación a esta primera *radiopita* de Polonia cuya artística fotografía publicó *EAR* en su edición de noviembre de 1929, cautivando con su atractivo a muchos aficionados, he aquí la anécdota que nos dejó sobre ella el bilbaíno Vicente Manso, EAR-128: *Era una buena noche en que, sintiéndome optimista, lancé un cq dx; pasé a observar, y débilmente oí: “EAR 128, EAR 128...” Será un americano, me dije... “EAR-128, de SP3YL.” Le contesté malhumorado por la decepción sufrida, y [...] Cuando terminé me puse a hojear la “EAR” última, y vi..., vi que había “metido la pata”: la estación SP3YL pertenecía a una bellísima “young lady”. [...]*

Como se ha venido leyendo repetidamente en crónicas anteriores, entre las actividades que tradicionalmente aún continuaron experimentado algunos *amateurs* desde 1924 cabe mencionar la emisión de discos de gramófono a través de sus micrófonos. Ello venía infringiendo el artículo 34 de la Real Orden de 24 de junio de 1924 por la que se autorizó la radioafición y radiodifusión en España, puesto que en él se prohibía utilizar las estaciones de aficionado a modo de las de radiodifusión.

Ante la reiterada indisciplina, y lo convenido durante el anterior mes de septiembre en La Haya por el Comité Consultivo Técnico Internacional de las Comunicaciones Radioeléctricas, el director general de Comunicaciones, José Tafur, se vio obligado a aperebir personalmente al presidente de E.A.R. mediante el siguiente escrito fechado el 19 de diciembre de 1929, solicitándole además que lo diera a conocer entre la totalidad de los aficionados a la emisión:

En algunas ocasiones se han dirigido a esta Dirección General preguntas acerca de ciertas emisiones de carácter de radiodifusión realizadas por estaciones E A R,

La estación SP-3YL

de M. Jeannette Burchard

Mlle. Jeannette Burchard, la gentil “young lady” polonesa, verdadero y gratisimo DX para los EAR's que han tenido la suerte de comunicar con ella muchas veces, nos hace hoy el obsequio de su “foto” y de la descripción de su emisora, y de enviar baro las YL's y OI's españoles vy 88, a los que correspondemos desde estas columnas “por unanimidad”.



M. Jeannette Burchard

“Dr. EAR 1:

La estación radio SP-3YL (primera estación polonesa de YL) empezó a trabajar en Febrero de 1929 empleando un transmisor de tipo Hartley con un imput de dos vatios, solamente 12 lámparas Philips (B-406). Con esta potencia hemos logrado la comunicación con todos los países de Europa en la banda de los 40 metros. Después, la potencia imput fue elevada a 10 vatios, y en el transmisor se emplearon dos lámparas TB 04/10, derivando la potencia del sector.

Todavía se ha efectuado un nuevo aumento de potencia, y ahora la empleada en SP-3YL es del orden de 20 vatios a 350 voltios, estando dispuesto el conjunto de tal modo que pueda trabajarse a voluntad con dos,

Comienzo de la reseña que hizo Miguel Moya sobre la primera *radiopita* polaca en el boletín *EAR* (Colección EA1AB/ EAR-18)

y como la condición de éstas no entra en modo alguno en la categoría de radiodifusión, ruego a usted que por medio de la revista “E A R” haga observar a los concesionarios de estaciones de quinta categoría que la autorización para realizar trabajos en radiotelefonía no les faculta para que tomen el aspecto de servicio radiodifusor, y que desde luego debe prescribirse el uso de discos gramofónicos o sistema semejante.

Lo que comunico a usted, como presidente de la Asociación E.A.R. y como reconocido primer observante de las disposiciones reglamentarias.

Dios guarde a usted muchos años.

Tal ruego motivó que a partir de entonces cesase prácticamente la emisión de música desde las estaciones de *amateurs*.

No obstante, la gran mayoría de “emisoristas” continuó en las bandas de frecuencias asignadas al servicio de aficionados con su actividad acostumbrada, mientras que otros siguieron participando en las habituales tertulias celebradas en el éter bajo el formato de “ruedas fónicas”, similares a las que escuchamos hoy día a través de las estaciones de radiodifusión y televisión.

De aquellos aficionados, un pequeño número se mostró interesado inicialmente por participar en el estudio de la propagación de las ondas cortas y con la finalidad de canalizar toda la información sobre el tema, la revista *EAR* publicó la siguiente nota: *Rogamos a nuestros colegas E y EAR interesados en estos estudios y que deseen colaborar en ellos, tengan la bondad de*

Los amateurs españoles

La emisora EAR-113

Operador: D. FRANCISCO MUÑOZ
(Puerto de Santa María)

Francisco Muñoz, EAR 113, es sobriano carnal de Muñoz Seca. Sus obras, los QSL's y QSO's, que son innumerables, no le dan, por ahora, tanto dinero como al autor de tantos y tan felices DX teatrales; pero se traducen a todos los idiomas.



D. Francisco Muñoz

Los amateurs mas destacados del “gang” anacru, unimos los nuestros, muy cordiales al publicar hoy la información de la EAR 113, de Puerto de Santa Maria.

Francisco Muñoz, EAR-113, en cuyo artículo de las páginas de *EAR* describió su estación *amateur*. (Colección EA1AB/ EAR-18)

comunicárnoslo, a fin de organizar el envío de la correspondiente documentación, confección de listas y demás trabajos preparatorios para los nuevos ensayos que se anuncian.

Llegada la Navidad, dos días antes, los amigos del Puerto de Santamaría, Francisco Muñoz, EAR-113, y Manuel Lora, EAR-69, decidieron trasladarse a Cádiz para encontrarse con sus colegas de la “tácita de plata”. Tan bien lo pasaron que el operador de la estación EAR-113 quiso enviar una extensa crónica a Miguel Moya, EAR-1, para su publicación en el boletín *EAR*.

Mi querido presidente y amigo: Hace tiempo el EAR-69 y yo teníamos pensado hacer un radioviaje a la capital para tener el gusto de conocer y saludar personalmente al “creciente” “gang” (grupo) de los provisionales, y le aseguro que este “gang” es una “ganga” tratándose de amabilidad y simpatía.

Pues bien, el domingo 22 de Diciembre tomé rumbo a Cádiz en un pequeño vaporcito que hace la travesía desde esta, y ya le digo que fue un viaje puramente “perifónico” (según la Academia), pues entramos “vy qro” (con mucha potencia) en las ondas marinas, que no tenían nada de cortas ni de extras, pero sí un formidable “qss to R1” (fading a señales imperceptibles), de tal modo que en pocos momentos todo “oscilaba” y por poco tengo “qso (contacto) con los peces”.

Más como todo termina en esta vida (gracias a Dios...) llegamos a Cádiz y nos



EAR - MO

premier émetteur 1929

Edmundo Mairlot (sentado) y su hermano Alberto, junto al primer emisor que construyeron en 1929 con el que pusieron sus señales en el "éter" como EAR-MO (Alberto Mairlot, EA1BC/EAR-336)

dirigimos al lugar de la cita, el Bar Madrid, donde fuimos conociendo al Sr. Muncunill, EAR AM; al EAR T Sr. Piserra, gran entusiasta del manipulador; al Dr. Gutiérrez, el as de la fonía, [...] y hasta hubo quien "dejó la pava medio pelar" por saludarnos.

Formamos la "rueda" y cambiamos impresiones sobre el "qrp" (pequeña potencia), las modulaciones, las interferencias de comerciales que con sus VVV... y sus puntos hacen de la banda un "jazz band" ...; otros se lamentan de las condiciones de propagación esta temporada, especialmente para las fonías, y del qrt (suspensión de su transmisión) de estas en la banda de 40 metros.

Y por último, después de elogiar el trabajo de los aficionados, y especialmente de usted, entusiasta propagador y alma de la Asociación E.A.R., pasamos, invitados por el Sr. Gutiérrez, a visitar su estación,

que está estupendamente montada; ¡como montada por el Sr. Gutiérrez!; creo que no tengo que decir más. [...]

Precisamente uno de los citados participantes en el "radioviaje" a Cádiz, fue Manuel Lora, EAR-69, quien por la crónica del pasado mes de noviembre supimos las ofertas de vinos gaditanos que hizo a los operadores EARS. Uno de sus clientes fue Javier de la Fuente, EAR-18, quien recibió el pedido en Santander más tarde de lo que pensaba. Reclamada su solicitud al colega de El Puerto de Santa María, Manuel Lora le escribió una carta comentándole las dificultades que le surgieron a última hora y, además....

Si no le es molesto le agradecería sus impresiones sobre la calidad de los vinos que componen el surtido y, muy especialmente, sobre el Amontillado D.X. que es el que, preferentemente, ha sido objeto de ma-

yor atención, pues confío en que su calidad le hará consagrarse entre todos los EARS. En lo sucesivo creo que se hará imprescindible y no podrá haber "récord" sin Amontillado D.X. [...].

En cuanto a Javier de la Fuente, al parecer una vez más tuvo problemas con los encargos que hizo a las casas comercializadoras de material de radio según comprobamos por la carta que le escribió su amigo Gonzalo Maestre, EAR-85, tras el pedido que hizo a "Casa Ricardo", de Madrid, dirigida por Julián Tejeiro, EAR-98.

Querido amigo: Recibí su telegrama; el micrófono se lo envié el miércoles día 4.

Le he dicho lo ocurrido al amigo que por mediación suya le mando los encargos y me ha dicho que se enterará por donde ha ido, pues puede haber ido directo (a Santander) o por Bilbao y haberse quedado ahí algo retrasado. Que se enterará por donde lo mandaron y mañana me lo dirá.

También me ha dicho que se lo envié certificado, (certificado interior) como las otras cosas que le hemos enviado y por lo tanto no cree que se haya perdido, sino que se habrá retrasado y que en cuanto lo reciba Vd. tenga la bondad de escribir enseguida diciéndolo.

Es una lástima no consigamos la comunicación pues de esta manera sería más rápido que por carta. [...].

Además de los operadores autorizados oficialmente, otros nuevos continuaron haciéndose presentes en las bandas con carácter experimental y para ello se identificaron con un distintivo provisional. Entre aquellos "provisionales" que también comenzaron a hacerse oír en el otro lado del Atlántico cabe citar a Edmundo Mairlot, quien el domingo 29 de diciembre de 1929 se hizo presente *on the air* empleando el indicativo EAR-MO. Tal sufijo lo formó con la letra inicial de su primer apellido, Mairlot, añadiendo la "O" de Oviedo, que era la ciudad más próxima a su lugar de residencia, El Caleyó.

En cuanto a aquella salida "al aire", su hermano Alberto, EA1BC antes EAR-336, así me habló de tal experiencia años después de que se hubiese comunicado con Edmundo en sus juegos infantiles mediante un Carrete de Ruhmkorff: *Primero no teníamos indicativo y entonces salíamos como EAR-Mairlot Oviedo.*

Con una revista que tenía mi hermano, que era mayor que yo, y por consiguiente era el que llevaba la batuta, en aquella época pues empezó...

Hizo un circuito, hicimos un receptor, escuchamos, luego una emisorina con tres vatios alimentada con una batería recargable y un hilo de tender la ropa, como antena, y con eso empezamos a hablar. La lámpara era la Philips "B-406" y con ella comunicó Edmundo con Norteamérica; los 80 voltios para la placa procedían de la batería de acumuladores y la tensión de filamentos era de 4 voltios.

Prueba documental de las palabras de Alberto, son las siguientes líneas publicadas en la revista EAR de febrero de 1930:

Edmundo Mairlot, EAR MO (provisional), trabaja con dos B 406 y 80 voltios en placa, habiendo comunicado con los norteamericanos W-2BT y W-4BH, siendo recibido R=6 a 7 (señal de buena a fuerte).

Retomando las palabras de mi gran amigo asturiano y operador de la estación EA1BC...

Para estabilizar la frecuencia, durante muchos años se emplearon los cristales de cuarzo que oscilaban en la banda de 40 metros, después doblabas frecuencia y obtenías los 20 metros y si luego doblabas, oscilabas en la banda de 10. En aquellos equipos también incluíamos “bobinas de choque” para que no volviera la radiofrecuencia para atrás e incluso una especie de ampollita de cristal que tenía dos láminas separadas por un milímetro de distancia, con la finalidad de que si hubiese alguna descarga pasase a tierra.

Algunas bobinas para las distintas bandas las hacíamos en soportes de bakelita pero construíamos otras, más artesanales, pegando al zócalo de una válvula fundida el cilindro de cartón de un rollo de papel higiénico al que después de bobinar dábamos goma laca para endurecerlo. Todas las bobinas las hacíamos así.

La emisora más sencilla que había para hacer telefonía al principio, la hicimos con un micrófono muy antiguo con gránulos de carbón, de un teléfono antiquísimo de esos que tenían manivela para llamar. Empleábamos la emisora de 3 vatios con la “B-406”, 80 voltios en placa, e intercalábamos en la antena la cápsula microfónica. Hablando delante de ella se podía comunicar, muy mal, pero se podía hablar.

Luego mi hermano se metió por la parte técnica; es decir, él era el cerebro y yo, tengo que reconocer, era más práctico. A mí me gustaba más hacer contactos y entonces, cada vez que podía, me ponía en la radio. Logré hacer el primer contacto con los Estados Unidos, luego ya hice Nueva Zelanda, ¡con muy poca potencia!, alrededor de los 2 o 3 vatios nada más. Y así fuimos poco a poco.

El que nos metió más en la telegrafía fue quien luego tuvo el indicativo EAR-227, Pérez Cinto, que fue telegrafista de los barcos cuando salían en la banda de 600 metros con emisoras de chispa.

En uno de mis viajes al Principado en los que habitualmente visitaba a Alberto, tuve la satisfacción de que me acompañase a Gijón para conocer a Jaime Ramón Ovin, EA1AM/ex EAR-121. En aquél encuentro, el operador de la estación EA1BC así rememoró la manera con que educaron el oído a los puntos y rayas de las señales radiotelegráficas...



Jaime Ramón Ovin, EA1AM/ex EAR-121, y mi viejo amigo Alberto Mairlot, EA1BC/ex EAR-336, en nuestro encuentro en Gijón el 1 de julio de 1995

¿Te acuerdas Alberto que yo iba todos los sábados a tu casa a recibir el Morse?

La Radio en aquellos años veinte era difícil y además no había casi receptores para las bandas esas nuestras, porque después, en el año 32-33 empezamos a comprar Philips y otros, que eran de banda corrida, y ya tenían las bandas de aficionados. Por eso teníamos que hacernos nosotros los receptores y todo. Hacíamos un receptor con tres válvulas: una en alta frecuencia, otra detectora y otra en baja frecuencia que sintonizábamos con la mano, acercándola o separándola. Eran de reacción, que consistía en producir una oscilación para que interfiriera la onda que llegaba, que era la que detectaba y amplificaba. Utilizábamos un panel de ebonita y también poníamos madera. Para los transmisores hacíamos un cajón de madera y poníamos todos los instrumentos de medida en el frente, como se ve en las fotografías de entonces.

Teníamos antenas de “escaleras”, la Zeppelin con subida de escalera, y esa escalera cuando cambiábamos de banda, al principio, había que alargarla o acortarla. Me acuerdo que, por ejemplo, si íbamos a trabajar en 10 metros, había que desconectar la antena, bajábamos la escalera y había que cambiarla, pues los acopladores o sintonizadores de antena, de esos que usamos ahora, tardamos mucho tiempo en tenerlos.

¡Entonces no sabíamos lo que eran las ondas estacionarias!, —exclamó en nuestra reunión Alberto Mairlot—. ¡No había estacionarias! ¡Nada! Eso fue un invento último con la llegada de los transistores que son más delicados. ¡Nada, nada!, cambiábamos la bobina y

arreglado.

Hasta finales de 1929 las concesiones oficiales de indicativos fueron las siguientes:

- ▶ EAR-158, a Florencio Calvera.- Rosellón, 241. Barcelona.
- ▶ EAR-159, a Enrique Sabaté Buxons.- Balmes, 123. Barcelona.
- ▶ EAR-160, a José María Borrego.- Empedrada, 7. Santa Cruz de la Zarza (Toledo).
- ▶ EAR-161, a Fernando Gayo del Valle. Glorieta de Bilbao, 4. Madrid.
- ▶ EAR-162, a Juan Forcades.- Bonanova, 35. Terreno. Palma de Mallorca.
- ▶ EAR-163, a Pedro Arolas.- Subida de la Iglesia, 10. Figueras (Gerona).
- ▶ EAR-164, a Manuel Mata Villanueva.- Espolón, 1. Burgos.
- ▶ EAR-165, a J. Vidal Prat.- Prat de la Riba, 97. Badalona (Barcelona).

Entretanto en la Exposición Internacional de Barcelona su Jurado de Recompensas acordó otorgar “Gran Premio” al stand de la Asociación E.A.R. – Sección Española de la I.A.R.U., mientras continuaron pasando por él más y más visitantes. El servicio de permanencia en la representación de los amateurs lo efectuó Vicente Juan Segura, EAR-LA, realizando numerosas pruebas con las estaciones expuestas.

Por su parte el Comité Organizador de las Jornadas de Onda Corta comunicó que todos aquellos que enviaron tarjetas QSLs u otro material para exponerlo en el stand, podrían retirarlo. Mas a fin de cubrir los espacios que quedaban libres, se solicitaron nuevas aportaciones a los que desearan remitirlas y para ello deberían dirigirse a la mayor brevedad a D. Luis Cirera, Claris, 8, principal, Barcelona.¹ ●

¹ El primer medio siglo de Radioafición en España, por Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO. Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid (2003). <http://www.radioclubhenares.org/nuestra-historia/>